

Fernando Montes:

"Desde el ángulo de los valores, Lagos y Lavín me dan tranquilidad"

Al lanzar la carrera de Derecho, el rector de la Universidad Alberto Hurtado entrega su visión sobre los problemas de la justicia chilena, las próximas elecciones y los valores que rigen a esta sociedad.

Tanto sus partidarios como sus detractores lo consideran "uno de los hombres buenos y sabios que posee la Iglesia chilena", según lo consignó esta revista en la edición de los 100 personajes más influyentes de Chile. Y aunque le gusta cultivar un perfil más bien bajo, son muchos y de las más diversas tendencias, los que buscan las palabras y el consejo del sacerdote jesuita y actual rector de la Universidad Alberto Hurtado, Fernando Montes (59).

El motivo de esta entrevista fue el anuncio de que la universidad que dirige desde su creación decidió lanzar la carrera de Derecho, a partir de marzo del 2000, pese a que reconoce que efectivamente en este país hay muchos abogados. Dados los cambios radicales que se están introduciendo en la justicia chilena, señala que ellos podrían contribuir haciendo una diferencia importante en la formación de los futuros abogados. "Podemos ayudar a un cambio en los modos de pensar en momentos en que existe la conciencia generalizada de que en Chile resulta difícil hacer justicia, no sólo por defecto de las instituciones, sino por un tipo de

mentalidad positivista que confunde la realidad y la justicia con la ley".

Sin embargo, en la siguiente entrevista, concedida a la periodista Bernardita del Solar, no sólo habla de los problemas de la justicia en Chile, sino también de lo contingente, como el caso Pinochet, las próximas elecciones presidenciales y los efectos que la crisis económica ha tenido en la mentalidad de los chilenos.

guir. Yo no tengo derecho a hacer una acusación al bulto de corrupción, que puede comprometer a personas que son muy honorables. Pero de lo que no me cabe duda es de que no hay justicia, lo cual no está ligado a corrupción, sino a estructuras obsoletas, a códigos que amarran las manos. En ese sentido, el juicio sustantivo y fundamental no quisiera hacerlo sobre la corrupción, sino sobre la mala mar-



- ¿Cuál es el estado de salud del Poder Judicial en Chile? ¿Cree que los casos de corrupción que se han detectado en el último tiempo son situaciones aisladas?

- El problema de la falta de justicia no es sólo un problema de corrupción. Hay que distin-

cha del sistema.

- En esos términos, ¿le parecen apropiados los cambios que impulsa la Reforma Judicial, sobre todo, considerando la enormidad de recursos que se necesitarán?

- La justicia es una dimensión tan impor-

ENTREVISTA

tante de la convivencia que si uno mira el conjunto de recursos que el país le entrega, todavía siguen siendo cantidades relativamente pequeñas. Un país no sólo se mide por un puente o por las carreteras que tiene, sino verdaderamente por la manera como cura su alma. Creo que la Reforma Judicial es necesaria y buena, pero supone un esfuerzo inmenso. En especial, en un país donde desde los jueces hacia abajo somos enfermos de leguleyos, de nominalistas. Y en ese contexto, no es tan fácil aplicar una justicia oral, porque supone atrevernos a decir y a buscar la verdad, cosas que en Chile no son fáciles.

- ¿Quiere decir que la sociedad chilena es muy hipócrita?

- Somos una sociedad que rehúye el conflicto y estamos acostumbrados a decir medias verdades que en el fondo son medias mentiras. Somos muy hábiles para decir las cosas buscando no molestar y eso va generando relaciones muy poco claras y a larga muy injustas.

- ¿El que a los chilenos no les guste enfrentar los conflictos, se traduce en que los niveles de tolerancia no sean muy altos?

- La sociedad chilena no es muy tolerante y creo que ahí está la línea de modernidad por la que tenemos que caminar, comenzando por la misma Iglesia. Debemos saber escucharnos, apasionadamente buscar la parcela de verdad que el otro tiene.

- ¿Eso no es muy relativista?

- Una persona que ha estudiado teología sabe que el dogma es importante, porque abarca las cosas definidas como verdades y éstas hay que mantenerlas con mucha fuerza. Pero en la teología tradicional se distinguía lo que se llama normas teológicas, que son definidas y claras, de otras que son opinables. Si no hago esa distinción, todo es un bloque, todo es intransable, entonces se hace imposible el diálogo, porque uno cree que tiene la totalidad de la verdad. Yo defendiendo el pluralismo, que no debe ser hecho a base de silencio, sino de respeto. Es importante que yo pueda decir mi verdad y, al mismo tiempo, escuchar la del otro. Creo que la sociedad chilena tiene que avanzar mucho en eso.

- Hablando de justicia, ¿cree que es posible que Pinochet sea procesado en Chile?

- Es muy difícil, por la justicia y por él. A su edad y en el estado en que lo tienen, me parece muy poco posible. No pudo asistir a la corte en Londres y no parece que sea una táctica de la defensa. Además, creo que el enjuiciamiento

de Pinochet produciría en Chile extremas tensiones sociales, porque no se puede desconocer que hay un grupo significativo de gente que lo apoya. Entonces, enjuiciar a una persona que es detestada por algunos y héroe para otros, sería una batalla campal continuada.

- ¿Considera que sería bueno para la sanidad mental del país que lo trajeran de vuelta por razones humanitarias, a cambio de algún tipo de garantía como, por ejemplo, que no volviera al Senado?

- Mi visión es que cuando hay razones humanitarias, el hombre está por encima de los grupos y de las conveniencias políticas. Si él lo merece porque está enfermo y lo necesita, nos cueste o no nos cueste, hay que darle razones humanitarias. No me parece digno de regateo político, eso de que tú me das si yo te doy. Si la razón es humanitaria y no puramente fáctica debe ser asumida con sutileza y hondura, porque hay un ser humano que lo necesita.

“La sociedad chilena no es muy tolerante y creo que ahí está la línea de modernidad por la que tenemos que caminar, comenzando por la misma Iglesia”.

- ¿Usted cree que eso sería aceptable para los grupos más críticos del gobierno de Pinochet?

- Creo que a estas alturas del partido van a tener que aceptar que hubo un cierto juicio internacional, y que las medidas si son humanitarias dicen algo sobre la inocencia o culpabilidad.

- ¿En otras palabras, la justicia llega hasta un punto determinado?

- Hay una justicia que llega hasta la sentencia y una justicia que genera conciencia. Yo me juzgo a mí mismo, diga lo que diga la ley, y a veces esta conciencia genera juicios que no pueden expresarse en una sentencia legal. Tengo la sensación de que Chile ha avanzado mucho en el juicio más profundo sobre el tema de los derechos humanos y es muy raro el que no condena situaciones como las que se produjeron en este país. Hay bastante unanimidad respecto a esta materia, por lo menos entre la gente más sensata.

- Con Pinochet en Londres, con una campaña política que amenaza con polarizarse en la recta final, con una crisis económica que ha generado un incremento de desempleo, ¿cree que están dadas las condiciones para avanzar en la mesa de diálogo?

- La experiencia histórica chilena nos dice que cuanto más dramática la situación, resulta más fácil encontrar soluciones, aunque parezca raro. Con la crisis económica, con la detención de Pinochet, hoy hemos constatado que hubo cuentas que no fueron suficiente y correctamente saldadas y que rebotan con fuerza inusitada. Creo que la mesa de diálogo es una muy buena instancia para precisar muy bien lo que cada parte pretende y cuánto es posible ceder. Si la mesa de diálogo trae la reconciliación total del país, me parece perfecto, pero jamás vamos a llegar a eso. Hay que ser capaces de vivir con una conflictividad social razonable, saber manejarla y para eso están los mecanismos que el Estado se da y la sociedad se da para manejar los conflictos de manera civilizada. Creo, por ejemplo, que si se concreta la búsqueda de un detenido desaparecido, podría haber un avance que quita muchas piedras en el camino. Yo pediría un esfuerzo de parte de los familiares de no querer pasar la cuenta en todo y también al Ejército de no querer ocultar todo. Parte del objetivo de la mesa de diálogo es definir qué puede saber cada uno y qué pueden buscar juntos. Me parece que así se podría avanzar en conseguir un poco más de claridad sobre los desaparecidos.

- ¿Es necesario que pasen muchas generaciones para que el país logre reconciliarse?

- Chile nunca en su historia ha estado completamente reconciliado, comenzando con las primeras guerras de independencia entre realistas y patriotas, entre carreristas y o'higinianos, entre pipiols y pelucones. Más tarde, con los problemas en los gobiernos de Montt y de Balmaceda. Para qué hablar de cómo el parlamentarismo ahogó el movimiento sindical. La cantidad de huelgas con muertos fue pavorosa. Entonces, no podemos tener la mirada romántica de creer que somos una sociedad que vive reconciliada y sin conflicto. A lo que debemos aspirar es a sentirnos parte de un mismo pueblo, con el que tenemos que labrar, a pesar de las diferencias e intereses, la búsqueda de destinos comunes. A nivel personal, que la gente sea capaz de perdonarse y amar, y no vivir

ENTREVISTA

GONZALO SANTA ANA



vuelto para atrás. Pero a nivel social, la utopía de la reconciliación nos va a dejar con las manos vacías. Tenemos que ser capaces de entender sociológicamente cuáles son los niveles de conflictividad ineludibles en una sociedad.

- **¿De acuerdo con ese contexto, ayudaría el que ciertos sectores pidieran perdón por las violaciones de derechos humanos?**

- Por formación religiosa, siempre he creído que el pedir perdón nunca humilla y que hace un bien inmenso. Primero al que pide perdón, porque lo descarga de un peso de ocultamientos, de recriminaciones de la conciencia muy grande. Y ciertamente, hace un bien enorme a la convivencia, porque permite establecer un corte. El pedir y dar perdón repara lo que es reparable, pero hay cosas que no se repararán jamás, porque la memoria permanece.

- **¿Eso significa que no existe un momento en que se dé vuelta definitivamente la página?**

- Creo que el pedir perdón ayuda inmensamente a la convivencia y a buscar los niveles posibles de reconciliación.

- **¿Desde un punto de vista valórico, le da tranquilidad un eventual gobierno de Ricardo Lagos?**

- El ámbito de los valores, es más amplio de lo que se plantea habitualmente. Me parecen valores extremadamente importantes para un país la justicia, la equidad, el cuidado de los débiles. Entonces, desde ese ángulo de valores, Lagos me da tranquilidad.

- **¿Lavín también le da tranquilidad?**

- Efectivamente, desde el ángulo de los valores, Lavín y Lagos me dan tranquilidad. En Chile, creo que en las cosas más esenciales hemos logrado consensos fundamentales. No creo en barquinazos radicales en ninguna de las cosas realmente esenciales. Si me preguntan por valores, mi primera reacción es ampliar el ámbito valórico, porque los valores del respeto, de la convivencia y de la justicia son esenciales en la vida social. No simplemente creer que el valor se limita a la familia y a lo sexual. Por ejemplo, puedo decir que una persona determinada es inmoral y en el imaginario social se entenderá siempre algo referido al elemento sexual. Jamás, que se trata de una persona que no le paga el sueldo a su empleada doméstica.

- **¿Le parece necesario legislar respec-**

un sistema donde se juega limpiamente con las libertades. No le tengo miedo a un sistema económico de competencia. Pero tiene varias condiciones para funcionar bien. En primer lugar, el mercado tiene que ser no sólo transparente, sino permitir que todos entren en él, si no en idénticas condiciones, no en evidente desigualdad. Una de las cosas que son obvias en Chile es que es tal la división social, tal la diferencia entre unos y otros, que no entran al mercado con un mínimo de igualdad, por ejemplo, en el orden de la empresa, el capital y el trabajo no entran con el tipo de igualdad que yo he visto en Alemania, Estados Unidos y otros lados. Entonces, eso se convierte en un sistema competitivo, donde la competencia se hace sólo entre unos pocos, lo que va generando muy fácilmente caminos de corrupción. Creo que el empresariado chileno ha dado pasos enormes hacia una modernización, pero sigue siendo todavía muy poco pluralista en lo político, y eso a la larga no es bueno para el país, porque restringe el más profundo sentido del mercado, que es una libertad que se confronta en todos los niveles.

- **Es la crítica que se le ha hecho por mucho tiempo a la derecha, de que es liberal en lo económico, pero no en lo político.**

- Tengo la impresión de que una de las cosas que la modernidad debe enseñarnos es que el mundo económico, que tiene un influjo inmenso en lo político, debe involucrar al país entero, no puede ser propio de un grupo ligado exclusivamente a un sector político.

- **¿Le parece positivo el que la crisis haya vuelto a los chilenos a la realidad, que se estaban creyendo el cuento del tigre latinoamericano?**

- Una de las cosas que agradezco a la Compañía de Jesús, por un lado, es que me ha dado la oportunidad de un muy profundo desprendimiento de todos los medios. Yo vivo en una población y tengo contacto con el medio popular; pero también me relaciono con empresarios y políticos de todos los colores. Eso para mí es temporal. Pero no es bueno encerrarse sobre sí mismos y vivir en un mundo que no corresponde a la realidad. Esta crisis nos ha hecho ser un poco más verídicos. **qp**

“Enjuiciar a (Pinochet) una persona que es detestada por algunos y héroe para otros, sería una batalla campal continuada”.

to al divorcio?

- La situación tiene que ser seriamente revisada para fortalecer a la familia con fuerza. Como pastor, creo en la unidad del matrimonio, pero el tema hay que enfocarlo desde la perspectiva de formar a los jóvenes en el valor de la familia, en el respeto. No se trata de un problema legal, porque con ley o sin ella, si a los jóvenes se les enseña solamente a autorrealizarse, no hay vida familiar posible.

- **¿Le desagrada la competencia que genera el sistema de libre mercado?**

- Yo creo en la libertad y, por lo tanto, en